

## Desde la FID se insta a un acuerdo para que los Gobiernos de todo el mundo se vuelquen en la prevención y manejo de la diabetes

Cuatro meses después de que la ONU aprobara una resolución pidiendo una acción internacional sobre esta patología, la Federación Internacional de Diabetes ha lanzado un nuevo consenso para su prevención

Redacción, Madrid (27-4-07).

Cuatro meses después de que la ONU aprobara una resolución pidiendo una acción internacional sobre la diabetes, y tras amenazar ésta "con aplastar los servicios sanitarios mundiales", la Federación Internacional de Diabetes (FID) ha lanzado un nuevo consenso para su prevención.

La diabetes es responsable de casi cuatro millones de fallecimientos al año. Actualmente, 246 millones de personas conviven con la diabetes y se estima que esta cifra alcance los 380 millones en 2025, "lo cual minará las economías nacionales", tal como insiste el profesor Paul Zimmet, director del Internacional Diabetes Institute y coautor del consenso.

Como ha destacado este experto, "la resolución de la ONU es un paso gigante en la lucha contra la mayor epidemia de la historia de la humanidad pero, aparte, requiere de una enorme concienciación y acción por parte de los Gobiernos para convertirla en realidad".

"Es necesario un acuerdo, similar al de Kyoto, en términos de prevención y manejo de la diabetes, observado por los Gobiernos de todo el mundo. Sólo así podremos prevenir que la diabetes se convierta en un problema de dimensiones catastróficas", ha concluido el Profesor Zimmet.

Una de las vías para avanzar radica en la creación de entornos que permitan a las personas modificar sus estilos de vida. "Es por ello que hacemos una llamada a todos los países para que refrenden la Resolución de la ONU y tengan como objetivo toda la población mediante el desarrollo y la implementación de Planes de Prevención diabética Nacionales", según sus palabras.

### **Intervención inicial**

El nuevo consenso de la FID recomienda que se identifique a todas las personas bajo riesgo de desarrollar diabetes tipo 2, mediante depistajes por parte de médicos, enfermeros, farmacéuticos y auto-oscultación.

Además, el profesor George Alberti, ex presidente de la FID y coautor del nuevo consenso de la FID, comenta que "tenemos ante nosotros pruebas latentes, procedentes de estudios en los Estados Unidos, Finlandia, China y Japón, de que modificaciones del estilo de vida (un peso saludable y moderada actividad física) pueden prevenir el desarrollo de diabetes tipo 2 en personas con bajo riesgo.

El nuevo consenso de la FID hace un llamamiento a que dicha intervención en los estilos de vida forme parte de la intervención inicial en aquellos individuos con bajo

riesgo de desarrollar diabetes tipo 2, así como el foco en la aproximación a la salud de la población.

Además de estos cambios, la FID reconoce la existencia de poderosas influencias del entorno en relación a los patrones de ingesta y actividad física de las comunidades.

“Inconscientemente, nuestros Gobiernos han contribuido a esta epidemia permitiendo el surgimiento de problemas sociales urbanos”, opina, por su parte, el Profesor Avi Friedman, de la McGill University, Montreal. “La intensificación urbanística incontrolada tiene lugar sin que se preste atención al diseño de los edificios, a la creación de zonas para peatones, para bicicletas, vías para el transporte público, parques y un entorno amigable, aspectos esenciales para que las personas puedan llevar un estilo de vida saludable.”

### **Acción política coordinada**

Los planes de prevención diabética de cada país necesitan consecuentemente una acción política coordinada y cambios legislativos en distintos sectores, incluyendo la Sanidad, la Educación, Deportes y Agricultura, así como la formación de relaciones estratégicas. “Deben ser culturalmente sensibles y alcanzar y movilizar a todos los sectores de la comunidad”, como se recomienda.

“La diabetes es actualmente un coste social masivo, y está en manos de los políticos decidir si se siguen gastando millones en atención y medicamentos o si nos ponemos manos a la obra en la promoción de cambios del estilo de vida de la población,” según apunta el profesor Alberti.